

Por [José A. Fernández](#)

La noche descifra mis verdades,
el silencio, la soledad.
Me contentan
Vallejo, Rilke, Borges, Leminski.

Me convidan,
expío en sus versos.
Bajo tenue luz, sobre el tapete
alojo palabras y echo a andar.

Este poema obtuvo Primera Mención en el Encuentro-Debate Municipal, Cumanayagua, 2014 (N. del E.).

Incertidumbre

He vuelto a la calle
con mis botas maltratadas.
Recorro esta miseria.
En la blasfemia colisiono. Un continente
de glorias, malgastada infancia.
Errante me encuentro entre discursos,
ideas contradictorias.
Cansado de lasitud, apenas reconozco
la incertidumbre del clown que conservo.

Letanía

Mirar desde la ventana.
Concebir palabras en la soledad.
Ver barcos zarpar aviones hacia el nirvana.
Es lo que sueña

C
O
L
G
A
N
D

O
al cielo la sonrisa.
Simplemente un abrazo
en los ojos del mar.

Instinto

Devoro cada parte del cuerpo.
No te acerques.
No te asomes:
te cegaré.
Permíteme desgarrar mi cuerpo sedentario.
Déjame purificar
el instinto animal que llevo dentro.

Sueños acuosos

Fantasea a solas en la noche,
sueña con la amiga que le mueve
el falo a la velocidad
de un colibrí.

Delirios de madrugada.
Todo se mueve para no sucumbir.

Profesión de fe

Descubro el punto.
Simulo alguna existencia.
Más allá evacuo mis dudas.
Cierro los párpados.
Caigo de súbito y gesto palabras en la ciudad.

Dueño de ella

a Cumanayagua,
pueblo
que se baña en el Escambray

Ciudad
que no eres mía,
bendita seas,

sonrío
en tu silencio.
Quiero abrazarte,
acariciar tus paisajes.
Disimulo la quietud de no verte.
Lloro resignado
la soledad de este temporal.